

carácter individualizado entre las españolas que vivieron las enormes transformaciones características de este periodo. Carmen Castilla se refiere, por ejemplo, a sus dificultades para enfrentarse a la soledad (p. 159), al aislamiento al que se ve relegada durante las primeras semanas en Smith debido a su básico conocimiento de la lengua inglesa (p. 108). Esos comentarios nos conectan con un plano íntimo, psicológico, imposible de aprehender a través de otras fuentes tradicionalmente utilizadas por la historiografía. Por otro lado, el diario da cuenta de otras facetas características de la cotidianidad de Carmen Castilla en Massachusetts como las prácticas religiosas, cuyo relato proporciona información relevante para el estudio de las formas de religiosidad de la sociedad española de principios del siglo XX (véase, por ejemplo, pp. 89, 97, 102, 123, 136, etc.).

En definitiva, la publicación de este diario de viaje, así como la riqueza de sus notas y de su estudio introductorio, constituye una aportación de singular interés para acercarnos a la historia de los primeros años veinte desde multitud de ángulos. Deseamos que siga cundiendo el ejemplo representado por esta obra, para sacar a la luz más *trazos furtivos* que completen el puzzle multidimensional que constituye nuestro pasado compartido.

Marta del Moral Vargas

AMPARO FELIPO, FRANCISCA MIRALLES VIVES, FRANCISCO JAVIER PERIS FELIPO. *Estudiantes y probanzas de cursos en la Universidad de Valencia (1561-1707)*. Valencia, PUV, 2013, 576 pp.

La profesora Amparo Felipo Orts, catedrática de Historia moderna de la Universidad de Valencia, ha elaborado, junto con varios colaboradores, numerosos escritos sobre la historia de su *alma mater*. De su copiosa bibliografía, cabe recordar los trabajos publicados con Fr. Jordán Gallego Salvadores sobre la Universidad valenciana del XVI. Con F. Miralles Vives publicó *Colación de grados en la Universidad valenciana foral. Graduados entre 1580-1611*, Valencia, PUV, 2002 y ha aparecido hace poco con F. Miralles y F. J. Peris, *Estudiantes y grados de cursos en la Universidad de Valencia (1650-1707)*, Valencia, PUV, 2013.

Junto con Francisca Miralles y F. J. Peris ha publicado la nómina de estudiantes y probanzas de grados durante un siglo y medio (1561-1707), que contiene numerosos detalles acerca de la trayectoria intelectual de estos alumnos de la Universidad valenciana, extraídos a partir de la probanza de cursos que era necesaria para el examen de un grado.

La obra se divide en cuatro capítulos. En el primero alude a las constituciones y a la normativa sobre la probanza de cursos, en los que hacía falta la presencia del profesor y de testigos. El segundo capítulo explica

las fuentes y la tipología documental, con numerosos ejemplos escaneados, para que el lector pueda entender de forma gráfica la riqueza de las fuentes. En el tercer capítulo se hace referencia a los testimoniales, profesores y alumnos, que servían para acreditar la presencia de los estudiantes en los cursos. Por último, el extensísimo cuarto capítulo es el catálogo completo de los testimoniales.

Merece la pena prestar especial atención a los capítulos tercero y cuarto, puesto que en el primero de ellos hay gráficas de interés para conocer tanto el número de actas conservadas, así como la relación entre testimoniales y grados. Asimismo se hace mención a la procedencia geográfica de los mismos: mientras que en el siglo XVI, hubo un cierto equilibrio entre reinos y, pese a la primacía de valencianos, aragoneses y catalanes, hubo también una proporción de castellanos y mallorquines, a partir de 1610 fueron los aragoneses y valencianos quienes comparecieron con más intensidad en estas probanzas, en una tendencia a la regionalización universitaria, que puede observarse durante el reinado de los Austrias menores.

En el cuarto capítulo se detalla el catálogo de las probanzas Facultad por Facultad. Se indica el nombre del estudiante, el lugar de procedencia y la fecha de registro de los testimoniales. En primer lugar aparecen los estudiantes numerados, de tal suerte

que al acabar su nómina aparece otra en la que a cada número de estudiante le corresponden los testimoniales, maestros y compañeros, separados por una barra espaciadora, así como los catedráticos que le impartieron clase y los grados que se sabe que obtuvieron en la Universidad de Valencia. De esta forma, primero se detallan los estudiantes y luego los testimoniales, Facultad por Facultad.

Frente a los muchos alumnos que estudiaron en Valencia, fueron pocos los que recibieron los grados en ella. La práctica habitual de las Universidades del Antiguo Régimen, como es sabido, era la de estudiar libremente en varias sedes y graduarse en la que más le convenía al alumno, bien fuera por prestigio o por el desembolso que suponía la colación. Este catálogo de testimoniales sirve para comprobar la trayectoria de muchos médicos, juristas o teólogos y corroborar anteriores investigaciones llevadas a cabo sobre el tema.

Mientras que en el siglo XVI, los estudiantes que se graduaban en Valencia solían proceder de Universidades menores y en rara ocasión eran valencianos, poco a poco, por mor del “cordón sanitario”, los estudiantes de los Reinos de Valencia, Aragón y del Principado de Cataluña coparon las aulas. En un primer momento, Valencia era una universidad de paso hacia la *peregrinatio academica* italiana. Aprovechando las excelentes conexiones marítimas entre Valencia

y las principales ciudades italianas (especialmente Pisa y Roma), muchos eran los valencianos que empezaban sus estudios en la Universidad de la ciudad del Turia y los concluían en una universidad italiana.

Asimismo, muchos de los estudiantes de otros reinos hispánicos se daban cita en Valencia para estudiar artes y, en algunos casos, empezar los estudios en las Facultades mayores, para luego zarpar hacia Italia con el fin de regresar al solar hispánico con las borlas obtenidas en aquellas universidades, a la sazón tan prestigiosas. Numerosos son los casos de médicos, canonistas... que, tras su paso por Valencia, fueron a Pisa, Pavía, Padua o Bolonia y están documentados en los trabajos que poco a poco se están llevando a cabo sobre estas universidades.

A lo largo del XVII, la tendencia cambió, pues Valencia pasó a ser una sede universitaria respetada y ambicionada, frente a otras mucho menos destacadas. El funcionamiento efectivo de las Universidades de Gandía, Orihuela y Tortosa desvió sobremanera la presencia estudiantil, sobre todo, de artistas y teólogos y los que aparecen tanto en la nómina de alumnos como en la de testimoniales son, en muchos casos, egresados de ellas (o de otras universidades menores castellanías), que llegaban a Valencia para lograr el grado mayor.

No dudo en calificar esta obra que aquí se presenta de rigurosa y ejem-

plar, puesto que estos datos sobre estudiantes y grados han sido frecuentemente desatendidos y tomados como un simple referente cuantitativo. La profesora Felipo, en cambio, se aproxima a un nuevo paradigma de la historia de las Universidades, que permite ahondar en la perspectiva meramente cuantitativa y desplegar un estudio prosopográfico.

A partir de los trabajos del profesor Kagan, la aproximación a la historia de las Universidades hispánicas de los últimos cuarenta años había atendido principalmente al número de graduados y a su procedencia, elaborando estadísticas sobre cada Facultad, por períodos y por tipo de grados. Así ha ocurrido en la mayoría de estudios sobre Universidades (Gandía, Sevilla, Barcelona, Orihuela...) Gracias a la atención prestada, entre otros, por el profesor Mariano Peset (a quien merecidamente se dedica el presente libro) y a su escuela, existen ya trabajos rigurosos sobre estas Universidades.

Queda una segunda fase, quizás menos llamativa, pero muy útil: la de vaciar los libros de matrículas y los grados, para poder construir –con el inestimable apoyo de la informática y de internet– bases de datos sobre juristas, teólogos o médicos hispanos. Poco a poco, la Universidad de Valencia, gracias a los estudios de Mariano Peset y de sus colaboradores, así como los de Amparo Felipo y los suyos, está recibiendo una atención

al nivel de los estudios italianos más rigurosos sobre el tema.

Cuando se tiene una radiografía de la Universidad, cabe acudir a los libros de matrículas, de grados y de probanzas para extraer la información que contienen. Los estudiantes ya no sólo interesan en un sentido abstracto, sino que pueden ser protagonistas hoy de una revisión historiográfica, que permita colmar las múltiples lagunas prosopográficas que existen. La identificación de estos médicos, teólogos..., cotejando las fuentes con otros *Libri graduum* de universidades hispanas e italianas permitirá conocer mejor no sólo la *peregrinatio academica*, sino también la circulación de ideas y la identificación de élites.

En cuanto al resultado en el presente libro hay que destacar, en fin, que la estructura seguida es muy cómoda y útil y permite que los graduados sean consultados sin problemas. Por la amplitud de nombres, no hay un índice onomástico, aunque los estudiosos interesados pueden encontrar con facilidad lo que buscan. También la Universidad de Valencia ha llevado a cabo una labor de edición excelente, en la que sólo he encontrado dos páginas fuera de lugar, que parece que se repiten (pp. 367-368), aunque este sea un hecho que no merece el resultado de la obra.

Para elaborar un trabajo como el de este libro, se requiere una precisión y una paciencia benedictina, ne-

cesaria para una tarea habitualmente poco reconocida, y que solo suelen valorar quienes la han hecho. Los autores, por lo tanto, merecen la máxima consideración y la mayor de las enhorabuena. Esperemos, en fin, que las demás universidades hispánicas tengan tantos y tan buenos cultivadores como la está teniendo la de Valencia.

Rafael Ramis Barceló

Universitat de les Illes Balears

LUIS MIGUEL GUTIÉRREZ TORRECILLA, MANUEL CASADO ARBONIÉS, PEDRO BALLESTEROS TORRES (eds.). *Profesores y estudiantes. Biografía colectiva de la Universidad de Alcalá (1508-1836)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2013, 779 pp.

Con el cuidado a que nos tiene acostumbrados esta cadencia editorial que la Universidad de Alcalá promueve en torno a la antigua institución académica, tenemos ante nosotros estas casi trescientas biografías (doscientas noventa, para ser precisos), elaboradas por más de cincuenta investigadores que abarcan el periodo que transcurre desde el inicio de la actividad académica hasta el traslado a Madrid. Un libro para el gran público, dicen los editores, que quiere contribuir a la recuperación de la memoria de la Universidad, señalando a quienes hicieron posible el brillo de esta institución.